

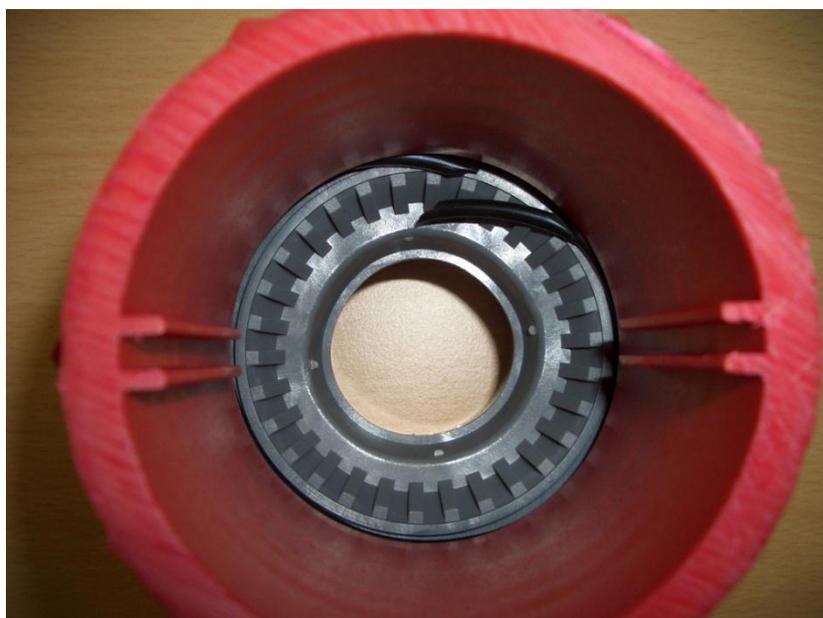
Manual para el cambio de juntas de cierre tóricas

1. Detección del problema:

El único problema que puede hallarse es que se encuentre la junta pellizcada entre la base y el cuerpo de la ventosa, y las formas de presentarse dicho problema son las que muestran las ilustraciones siguientes:



Junta pellizcada sin rotura



Junta pellizcada con rotura

En ambos casos, para detectar sin ningún tipo de dudas si la ventosa está afectada hay que desenroscar el cuerpo de la base y comprobar el estado de la junta.

2. Cambio de junta tórica

Una vez detectada la ventosa afectada, se procede al cambio de la junta, que se realiza en los siguientes pasos por favor, realizar todos los siguientes pasos en una zona de trabajo limpia para que las partes de la ventosa no puedan ensuciarse, o se les adhiera algún cuerpo extraño):

2.1- Retirada de la junta defectuosa de su alojamiento

2.2- Colocación de la junta de repuesto:

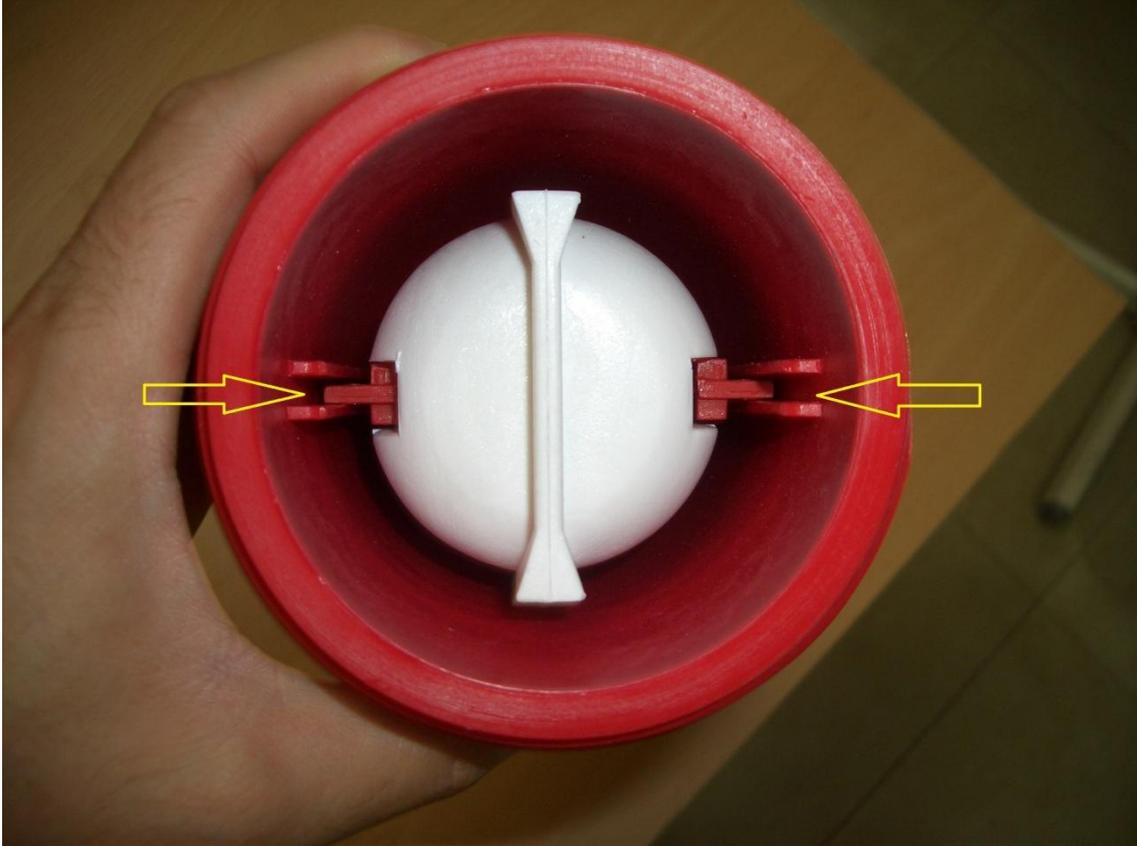
La junta debe entrar en su totalidad en el alojamiento destinado a ella tal y como se ve en la siguiente ilustración



3. Roscado del cuerpo en la base adecuadamente

En este paso hay que realizar el roscado del cuerpo con la base manteniendo el flotador bien colocado en sus guías orientado con la horquilla roca hacia la parte superior del cuerpo, y sin que la junta de repuesto se salga de su alojamiento. Estos dos requisitos se cumplen de la siguiente manera:

3.1- asegurándonos de que al iniciar el roscado del cuerpo con la base el flotador está tal y como aparece en la siguiente fotografía (las flechas amarillas señalan la posición correcta del flotador dentro de las guías).



3.2- con la base apoyada en un lugar plano, colocar el cuerpo encima (habiendo comprobado primero el punto 3.1) y roscarlo de manera que la base permanezca inmóvil y que el movimiento de roscado lo realice el cuerpo. No apretar todavía con una herramienta sino con la mano.

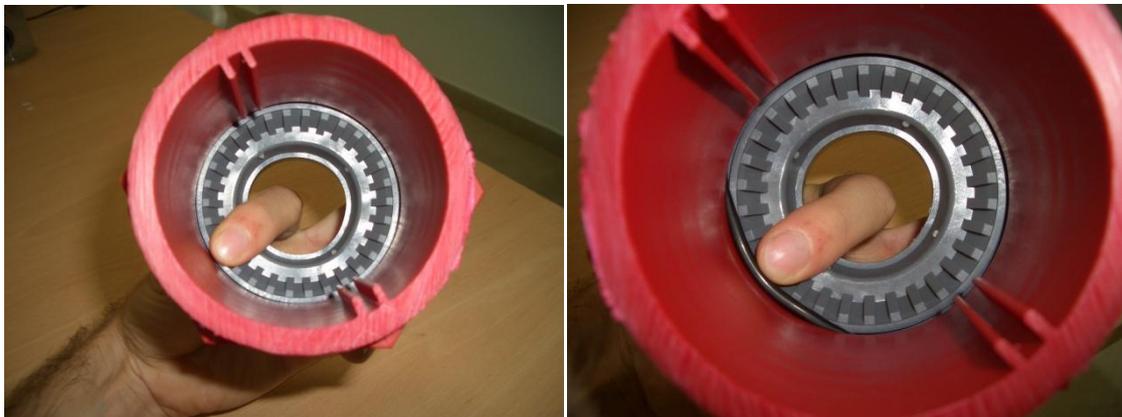


4. Comprobación

En este paso hay que pasar con el dedo por la zona del interior de la ventosa donde se encuentran el cuerpo y la base. Es importante pasarlo por toda la circunferencia que forma dicha zona.



Si la junta ha sido bien reemplazada no tocaremos nada que no sea base o cuerpo. De lo contrario, si la junta se ha salido durante el roscado y ha quedado pellizcada entre la base y el cuerpo notaremos al tacto la goma. Adjunto una foto con un ejemplo de cada situación.



En el caso de que se haya montado mal la junta, es necesario volver a realizar el proceso desde el paso 3.

5. Apriete final

Realizar el apriete del cuerpo y la base (a estas alturas del proceso la junta ya está bien encerrada en su alojamiento y no hay peligro de que se salga) con las herramientas disponibles que lo permitan. Hay que terminar de apretar cuando se perciba durante el apriete que de repente la ventosa no rosca más a no ser que se emplee una fuerza muchísimo mayor que la que se venía necesitando durante el roscado. Repita la verificación del punto 4.

Como comprobación de seguridad, se puede medir que la separación entre cuerpo y base debe ser de aproximadamente 1mm.



Una vez concluido este punto, la ventosa ya está reparada con éxito.